

Ricardo Haussman: Negociar sin pagar

LA POLITICA DEL GOBIERNO ES PERDEDORA

Entrevista: Haydee Reyes Fagúndez



La estrategia del gobierno nacional para refinanciar la deuda externa es perdedora, porque van a cancelársele las obligaciones a la banca internacional a un costo social muy alto y en un momento en el cual lo más seguro que suceda es que el dinero pagado por Venezuela, sea utilizado para financiar proyectos del resto de América Latina, sin ninguna garantía de que a nuestro país le financien los suyos.

La estrategia debería estar orientada a exponerle a la banca, que: se necesitan recursos para liberar las importaciones, necesitamos que el país se llene de productos y de materia prima, necesitamos invertir y no tenemos los dólares. Que no se puede pagar la deuda, porque significaría empobrecer aún más al venezolano.

Se debe negociar con la banca renunciando a una moratoria y entablar conversaciones con el Fondo Monetario Internacional, a pesar de ser un organismo que está desprestigiado a nivel mundial por haber sido señalado como el causante de los problemas financieros del continente.

Este es el análisis que en los actuales momentos hace el investigador del IESA, Ricardo Haussman a quien le preocupa principalmente que Venezuela no pague la deuda con el dinero de los venezolanos, sino que la banca le preste para cancelar.

Desde su sencilla oficina del IESA Haussman recuerda los errores cometidos en el refinanciamiento de nuestra deuda externa y advierte, con muchísima preocupación, las consecuencias del nuevo paso que pareciera va a dar el gobierno nacional.

UNA HISTORIA NADA AGRADABLE

"El problema de nuestra deuda externa no se generó sólo por un manejo irresponsable de la cosa pública, o por que los venezolanos viviéramos por encima de nuestras propias posibilidades.

El problema surgió por dos mecanismos: la exportación de la interme-

diación financiera del sector público y que a partir de 1979 subieron mucho las tasas de interés internacionales y Venezuela estancó las cuyas", expuso Haussman.

El investigador del IESA explicó que el primer mecanismo significó que en el sector público, como un todo en el período 79-82 hubo un superávit fiscal. El sector público como un todo ganó más de lo que prestó. Sin embargo, en este sector hubo entes que gastaban más de lo que ganaban.

La compensación entre los que padecían de déficit y los que gozaban de superávit se dio porque Venezuela tenía básicamente 20 mil millones de dólares en deuda y 20 millones de dólares en reservas. La deuda se pagaba con los intereses que generaban estas reservas. Se presentó el fenómeno que las propias empresas del Estado se prestaban entre sí a través de la banca internacional.

"El problema comenzó cuando entre 1980 y 1982 las reservas internacionales se vendieron al sector privado a 4,30 -afirmó Haussman- y financiaron una importante fuga de capitales promovida por un diferencial de intereses a favor de los depósitos en dólares".

El hecho de no aumentar nuestras tasas de interés produjo un problema de distribución fiscal. Los intereses de la deuda externa no se podían pagar, porque los dólares estaban en manos de particulares. El camino que quedó fue el presupuesto fiscal.

HAY UN CAMBIO DE ESTRATEGIA INTERNACIONAL

Haussman no olvida que a la par de una mala política económica nacional, se produjo un hecho a nivel mundial que agudizó nuestro problema: la negativa de la banca a seguir suministrando recursos en los niveles acostumbrados.

"La crisis se siente con más fuerza porque la banca se ve en la imposibilidad de seguir con el sistema financiero vigente hasta 1982. Los precios del petróleo

descendieron y los depósitos en estos bancos sufrieron la misma suerte".

A partir de este punto, la posición venezolana comienza a dar graves tropiezos para el futuro del país.

- Con esta exposición usted sostiene que la crisis de la deuda venezolana tiene un componente nacional y otro internacional. Sin embargo, pareciera que el pago de esta deuda es sólo responsabilidad del Estado y que la banca no tiene ninguna responsabilidad.

- Yo no creo que la banca internacional tenga una responsabilidad con la sociedad. Ella estaba muy clara en que su objetivo era las ganancias a corto plazo.

- ¿Esta no es una visión muy comercial de la deuda?

- Son 435 bancos, que percibieron que ya no éramos tan importantes como antes.

- Pero, ¿hay deuda que se contrajo de manera ilegal?

- La conclusión que yo saco es que Venezuela debió aprovecharse de la crisis de los bancos. Se cayó en un chantaje cuando se afirmó que la banca también tenía problemas.

- Ambos somos perdedores de un mismo proceso.

- Sí, pero la banca fue más inteligente que nosotros. A Argentina tuvieron que prestarle, para que pagara. Nosotros no, como niños buenos hemos pagado sin chistar.

- ¿Es un problema de estrategia?

- Sí, la estrategia de los demás países ha sido "préstame para pagar". La de Venezuela ha sido "déjame pagarte para que me prestes". Lo que se obtuvo con eso fue pagar. Mientras que el resto de los países del continente han tenido más y mejores condiciones que nosotros. Por eso es que yo sostengo que en materia de deuda externa nosotros hemos sido el hazmereir del continente. Hay que recordar el acuerdo de México y el conseguido por Argentina, poco tiempo después que nosotros, para darse cuenta de que pagar no nos ha servido de nada.

UNA MALA FAMA

- El gobierno ha sostenido que no debemos tener fama de maulas.

- En este continente hay tres tipo de países: los que no pagan su deuda y tienen mala reputación como Perú; los que no pagan y tienen buena reputación como México; y los que pagan y tienen mala reputación como Venezuela.

- ¿Al gobierno no le ha servido pagar, ni siquiera para tener buena re-

putación?

- Yo me pregunto ¿quién va a tomar en serio a una persona que paga sus deudas sin obtener beneficios? El análisis que se ha hecho es absurdamente moralista y eliminó toda posibilidad inteligente de negociación. Nosotros hemos considerado que los jueces de la seriedad venezolana son los bancos y resulta que ellos están en el negocio de ganar plata. Le dimos a nuestra contraparte la posibilidad de juzgarnos.

- El gobierno sostiene que por nuestra condición de exportadores de petróleo y de importadores de insumos tenemos que pagar.

- Ese es un chantaje de Manuel Azpurua. El parece que dijera: "o pagamos o entramos en la guerra nuclear". Eso no es así. Hay posiciones intermedias.

UNA PROPOSICION: CAMBIAR LA ESTRATEGIA

Para Haussman, si algo está claro es que el gobierno debe cambiar su estrategia de refinanciamiento.

"Yo propongo que Venezuela negocie con el Fondo Monetario Internacional, con la banca y el Banco Mundial sin pagar la deuda. Los dos entes financieros internacionales han recibido la orden de sus accionistas principales de resolver el problema de la deuda garantizando que las economías crezcan. Esto es lo que llaman el ajuste por crecimiento".

- Pero los requisitos del FMI tal vez serían muy duros para la economía de Venezuela.

- Yo no creo. El Fondo está en crisis, pero tiene recursos que a nosotros nos hacen falta.

- ¿En qué consistiría un cambio radical de estrategia?

- Deben hacerse dos cosas; cuestionar el refinanciamiento y negociar con la banca y con el FMI declarando una moratoria.

- Pero ésa parece no ser la política oficial, porque Azpurua declaró desde Japón que se firmaría en corto plazo el refinanciamiento.

- Bueno, dos cosas... En primer lugar, ese viaje a Japón a donde fueron 3 ministros a pedir plata prestada, yo no lo entiendo. Primero debió ir una comisión a explorar y no dejar el gabinete económico a la deriva. Me parece un error tan grande como que se insista en la tesis perdedora de que vamos a pagar para que nos presten. En términos netos no podemos pasarle tantos recursos al resto del mundo. Tenemos que primero pedir prestado para luego, con lo generado

por este préstamo, poder pagar la deuda.

- Pero ¿nos endeudaremos más?

- A esta altura, qué importa. A mí lo que me importa es que no se pague. Y ¿qué significa que no se pague? Para cancelar en los términos establecidos deben sobrar dólares y eso se consigue empobreciendo a los venezolanos y subiendo tanto el precio del dólar, que nadie pueda comprarlo. Esto se consigue con una buena recesión y una buena devaluación. Pero eso no basta. Es necesario que el gobierno tenga bolívares para comprarle al Banco Central los dólares. Para eso tiene que utilizar la vía del impuesto, la utilidad cambiaria y la reducción del gasto público.

"Cuando hablo de no pagar la deuda —continúa Haussman— quiero decir que este proceso que describo, no se dé en las magnitudes en que se está dando.

- ¿Es la advertencia que hace el Banco Central en su documento publicado en la prensa nacional?

- El Banco Central lo que dice es que se acabaron los dólares y hay que tomar una política fiscal y monetaria restrictiva, y que si se siguen acabando tendremos que convertir las reservas no operativas, en reservas con más liquidez. Es el resultado lógico de la política del refinanciamiento.

- ¿Está de acuerdo con lo expuesto en el documento?

- Yo lo único que le critico es que no cuestionan el refinanciamiento. Pero no se comete ningún error técnico. Ellos dicen si se está empeñado en pagar la deuda, entonces se necesitan dólares y hay que empobrecer al país. Eso leí yo entre líneas. De firmarse el refinanciamiento, escríbalo de una vez, seremos muchísimo pero muchísimo más pobres que en los actuales momentos. Aterrador, ¿no?

